

# reconquista

semanario tradicionalista

20 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

SEMESTRE. 5'00 PTAS.  
UN AÑO. 10'00

FUERA DE LA ISLA

SEMESTRE. 5,50  
UN AÑO. 11'00

Año 1 Número 16

Redacción y Administración San Jaime 27 4.º

Palma 14 septiembre 1933

## Reconquista

### El Tradicionalismo avanza

Es evidente que en varias Naciones de la vieja Europa están tomando impulso insospechados las organizaciones corporativas, frente a los procedimientos marxistas de las casas del Pueblo.

En Italia, ante el ruidoso fracaso del parlamentarismo, la dictadura de Mussolini no ha hecho otra cosa sino abolir el feroz sistema de lucha de clases sustentado por el socialismo marxista, marchando a pasos agigantados, hacia la organización de un Estado corporativo.

Alemania inicia también un soberbio despertar, y quizás más rápidamente que Italia, parece que su objetivo se extiende con apoyo patente del pueblo Germano, hacia un nacionalismo exagerado pero que a la postre ha de cristalizar en una organización corporativa de todas las fuentes de producción.

No quiere ésto decir que nosotros, los tradicionalistas españoles, estemos conformes con las actuaciones fascistas de ambas Naciones, ni menos aún, que deseemos ver implantado en España un sistema que, a nuestro juicio deja mucho que desear en cuanto a su aplicación.

Además, estamos en el pleno convencimiento de que cada país cada Nación, tiene su indiosincracia especial, su sello típico, en consonancia con sus usos y costumbres y aún con la educación política de cada Pueblo y por lo tanto, creemos que España no necesita copiar en figurines extranjeros lo que tenemos en casa.

Hace muy pocos días, que el hombre de la eterna Paradoja, el señor Unamuno, ha hecho las siguientes manifestaciones: «Empieza, gracias a Dios, a cuajar un sentimiento colectivo Nacional de los verdaderos trabajadores, de toda clase, que comprenden que nada tienen que hacer aquí ni el capitalismo ni el proletariado. Empieza a sentirse que sólo una Unión Nacional de Españoles—industriales, comerciantes, empleados, obreros—pueden sacarnos del atasco en que nos están metiendo los fanáticos de la lucha de clases.—¿Unión General de Trabajadores? No, sino Unión general de Españoles.»

¿Que significan éstas palabras de Unamuno sino un elogio a nuestra tradicional organización por Gremios y clases?—A nuestro juicio, las palabras de Unamuno indican claramente que la época experimental, por la cual pasamos, vá hacia un ruidoso fracaso, pero era necesaria la experiencia que no pudo ser más aleccionadora, porque nadie escarmienta en cabeza ajena y ahora a todos nos llega el agua al cuello; aún nos falta mucho que purgar para que madure la breva, si bien es verdad que la colaboración de Azaña y compañía no puede ser más positiva, con vistas a que ésto se lo lleve el diablo.

Si miramos alrededor nuestro,

vemos como aún en la Península Ibérica, van tomando incremento las doctrinas tradicionalistas; en nuestra vecina Portugal, a cuya Nación nos ligan circunstancias geográficas y étnicas, se está estudiando una estructuración netamente corporativa.

El diario «AHORA», en el número correspondiente al 26 de Agosto último, publica una crónica de Amancio Cabral, titulada: «Las Casas del Pueblo serán organismos de cooperación de clases y reunirán a patronos y obreros bajo la vigilancia del Estado».— Precisamente por tratarse de un diario cuyo probado republicanismismo no puede ponerse en duda, transcribimos a continuación algunos de sus más importantes párrafos.

Según el último comunicado oficial, el gobierno portugués sigue estudiando los decretos que constituyen su plan de implantación del Estado corporativo; éste, es quizás el más interesante de los decretos en proyecto, y desde luego, el que tiene más importancia, ya que revela de una manera rotunda el implacable antimarxismo del Jefe del Gobierno de la vecina Nación, en sus concepciones de transformación social.

«En oposición a la definición marxista de Casas del Pueblo,—dice AHORA—las creadas en este decreto son «organismos de cooperación social con personalidad jurídica», que son creadas oficialmente en todas las feligresías rurales, con estatutos aprobados por el Gobierno. La iniciativa de esta creación puede también partir de particulares idóneos, y son fines accesorios de las casas, la providencia, asistencia, instrucción y mejoras locales. En cada una de las feligresías no puede existir más de una Casa del Pueblo, y la que exista no podrá utilizar sus locales y medios de acción en actividades políticas o sociales contrarias al interés de la Nación y a la Constitución del Estado. Su actividad debe ser máxima en los asuntos de asistencia e instrucción, en especial en el perfeccionamiento profesional de sus afiliados.

A las Casas del Pueblo queda confiada la apertura y conservación de caminos, la sanidad local, servicio de aguas, etc., a las que destinará cantidades retiradas de sus fondos sociales y en las que empleará el trabajo de sus asociados. En esta última modalidad de cooperación, encontrará la Casa el medio más eficaz de combatir el paro local. Los socios efectivos serán los jefes de familia y otros adultos varones de más de diez y ocho años, y protectores natos, todos los productores de la localidad cuyos bienes les aseguren situación diferente de la de los obreros del agro. Las mujeres y los menores, serán admitidos como asociados a los servicios de asistencia y otros creados por la Casa del Pueblo. La Asamblea soberana la constituyen los jefes

### Lista de donativos

para nuestro correligionario PEDRO ANTONIO MAYO de Binisalem.

Suma anterior.	335'50
D. Guillermo Daviu	2'00
Un Tradicionalista Lluchmayor.	4'00
D. José M.ª Bauzá de Mirabó	3'00
Sra. D.ª Mercedes Amat Vda. ee Quint-Zaforteza	10'00
D.ª M.ª Oliver de Quint-Zaforteza	10'00
Margaritas de Esporlas	10'00
Margaritas de Palma	25'00
Requeté de Mallorca	20'00
Total Ptas.	320'00

Con esta cantidad fine la lista abierta para socorrer a nuestro correligionario de Binisalem quien se encuentra ya restablecido, y agradece a todos los generosos donantes, desde estas líneas la muestra de simpatía que le han dado.

de familia, y ellos eligen su dirección, aunque el subsecretario de Estado de Corporaciones pueda oponer su veto a uno o más directivos elegidos. El Estado entregará a cada Casa, la cantidad de cinco mil escudos, que serán el fondo de instalación y base del fondo permanente, que lo constituirán las cotizaciones fijas y forzosas de los asociados efectivos y protectores. De éstos fondos, puede ser autorizado por el Gobierno, el préstamo de cantidades a los socios para financiar explotaciones agrícolas, o pequeñas industrias en las localidades en las que no existan Cajas de crédito.

En sus últimas disposiciones establece el decreto que el Estado vigilará el funcionamiento de las Casas del Pueblo y podrá suspender sus actividades o disolverlas, en el caso en que sus actos sean perjudiciales a los intereses del orden político y social.—El Alcalde es el encargado de ésta vigilancia. La fiscalización del empleo de sus fondos la hace el Instituto Nacional del Trabajo.

Es patente el antagonismo de ésta definición de Casa del Pueblo, con la que es corriente en las organizaciones democráticas, a que en éstas es un organismo de cohesión del proletariado para la lucha de clases.—Por ésto es interesante investigar como será recibida por los proletarios portugueses ésta innovación que da al traste con todos sus sistemas de organización.—Este franco intento de substitución de lucha de clases por la cooperación de patronos y obreros dentro del mismo organismo, de carácter regionalista, ¿conquistará adeptos voluntarios entre los trabajadores de diferentes credos?... El tiempo dirá de la eficacia de ésta ley....»

Hasta aquí la crónica que en «AHORA», publicó Amancio Cabral. Nosotros, por nuestra parte, no queremos añadir comentario alguno a todo lo que antecede, pero tampoco debemos ocultar nuestra satisfacción al ver como, paso a paso, van ganando terreno

## De mi pandero

Diz que el presidente Azaña ha dejado de existir y que en su última hazaña ha sido "quorum" pedir.

Mas, el "quorum" le ha fallado al autor de "La Corona", y aunque "iquorum" ha gritado; "quorum" al fin le abandona.

De ser cierto su decir: "La República soy yo", con Azaña iba a morir lo que tanto mal causó;

El sectarismo masón, la ultra demagogía, el laicismo en acción y la nefanda anarquía.

Mas, si Azaña murió: ¿por qué su obra no moría?

PANDO

## Ensayos..... o errores..?

No hay duda de que el pueblo español es pueblo poco comprensivo. A ésto lo ha dicho alguien hace tiempo y lo han repetido casi todos los gobernantes de la República, o todos: no sabe distinguir la realidad de la ficción, el ensayo de la representación.

No se por qué los hijos de España, no desechan este ceño de preocupación y no abren las puertas a la confianza, si todo lo que ven en lapolítica del Gobierno no son más que puros ensayos y, sólo ficción ese caminar a la deriva: ahora ensayan para gobernar, no gobiernan. Si legislan con errores, tiempo vendrá que lo harán bien; serán derogadas las leyes injustas, y la justicia y el derecho impondrán la calma al revuelto mar que encrespó esa revolución que nadie a sabido definir.

Si llegara ese tiempo, habríanse terminado los ensayos y entonces España presenciaria la gran representación, y vuelta comprensiva a la fuerza de echarla en cara su defecto, aplaudiría tréfica a los actores en sus bien aprendidos papeles. Pero... ¿va a llegar ese tiempo.

España ya está harta de presentarse ensayos. Le hace poca gracia

las teorías y sistemas de organización de carácter netamente tradicionalista.

Sin embargo una nube de tristeza empaña nuestra alegría, al ver como muchos españoles repudian nuestros salvadores principios, precisamente por su abo-lengo netamente español, no dudando en aceptar en cambio, como buenos, cuántos sistemas ostenten el marchamo extranjero.

Desde la revolución francesa vamos de desastre en desastre, sólo debido a nuestra malhadada costumbre de copiar todo lo exótico.

¿No es hora ya de que orientemos nuestras futuras actuaciones hacia lo nuestro, meditando, al propio tiempo, porqué fué grande nuestra Patria mientras estuvo organizada corporativamente?

YRIGO

Septiembre de 1933.

## Responsabilidad

La juventud es la época del crecimiento. Es la primavera del hombre. Entra joven en el mundo y pone de manifiesto su vida bajo muy diversas formas. Donde ha sido debidamente cuidado por sus padres y ha llenado su alma con un elevado concepto de la dignidad personal de la estimación humana, tiene que mantener el honor de ellas y no hacer cosa alguna de que pudiera vergonzarse si lo viesen. Deberá conservar viva una profunda gratitud por aquellas honradas personas que le han transmitido una reputación inmaculada que representa siglos de trabajo y de buena conducta. «Mostraos dignos de vuestros padres» decía Paríandro, uno de los siete sabios de Grecia. Las virtudes de sus generosos trabajos son una imagen de los muertos; lo que conserva brillante el honor, así en las familias como en los hombres, es la inmutable perseverancia. Pero si el espíritu y el corazón del joven no han sido cultivados y no aparecen otonos de esperanza, miramos hacia su virilidad con desesperación y desaliento.

Las palabras y los ejemplos siempre hacen variar a los jóvenes y los influyen lo mismo para el bien que para el mal. Porque nada, ni siquiera una palabra o un ejemplo, se pierde o se olvida nunca. No podemos cometer un agravio sin que le siga un castigo bien cerca de sus talones. Cuando quebrantamos una ley de eterna justicia, repercute, por todo el mundo. Las palabras y las acciones podrán ser tenidas por cosas ligeras; sin embargo no son provisionales, sino de consecuencias eternas. Una palabra vaná o mala nunca muere. Puede volverse contra nosotros en el porvenir; «De toda palabra vana que digan los hombres—dice San Mateo—, tendrán que dar cuenta en el día del juicio; porque por tus palabras serás justificado y por tus palabras serás condenado».

Las malas acciones y los malos ejemplos tienen idéntica resurrección. Nunca mueren, sino que siempre influyen. Se transmite como una herencia y la memoria de una vida, no se acaba con la vida misma. Lo que se ha hecho queda, y nunca puede ser deshecho. Dijo Tomás de Malmsbury; «No hay acción alguna del hombre en esta vida que no sea el principio de una cadena tan larga de consecuencias, que ninguna providencia humana es lo bastante elevada para darnos una perspectiva de su fin».

«Todo átomo impregnado con el bien o el mal—dice Badbngne—, retiene en el acto movimientos que los filósofos y los sabios le han dado, mezclado y combinado de mil maneras, con todo lo que es indigno y bajo. El aire mismo es una vasta biblioteca, en cuyas páginas está escrito para siempre todo aquello que el hombre dice alguna vez, murmura o hace». De consiguiente, toda palabra, pensamiento y hecho tiene su influencia sobre el destino del hombre.

CÉFIRO

Septiembre 1933.

(a la vuelta)



COMPROMISO DE HONOR

## NUESTRO OBOLO AL PAPA

La gran Comunión Tradicionalista va a cumplir dentro de breves días un deber sagrado de católicos y españoles acudiendo en peregrinación a Roma para ganar el santo jubileo y templar sus corazones en la fe católico-romana y en el sacrificio sobre la tumba de los Mártires de Cristo, Fe y sacrificio cristianos son los que han de salvar a la Patria en ruinas de Tradición religiosa y en tristeza y dolor de persecución sectarísima.

Pero como los católicos, somos además hijos del Papa. Y a los brazos y sobre el corazón del Padre común de la cristiandad vamos también a depositar nuestras penas y a recoger sus consuelos y bendiciones. Aunque tenemos, así mismo, que cumplir deberes de buenos y fieles hijos. Y entre estos, destaca el de nuestro óbolo al Papa.

Es deber de caridad que vienen cumpliendo generosamente, súbditos de todas las naciones del orbe y gentes de toda clase y condición, raza y lengua que a Roma van en calidad de peregrinos y por modestos que sean. No es tampoco de buenos y cariñosos hijos acudir en homenaje a la casa del Padre con las manos vacías de alguna largueza y ofrenda.

El Papa es, en fin, pobre! Vive únicamente de limosnas de su grey católica y necesita de ellas. El "Dinero de S. Pedro" es continuidad de la práctica evangélica que Jesucristo dictó a sus Apóstoles, para que viviesen de la generosidad y bienes de sus fieles. Y el Papa, como Padre espiritual del orbe entero, no solo atiende al esplendor material de su iglesia que es la propia de Jesucristo; sino que acude siempre con su socorro pródigo a las necesidades e infortunios materiales de todos los pueblos de la tierra apenas les azota la adversidad.

El Papa, pues, necesita de muchas e incansables larguezas de sus fieles para verterlas luego a manos llenas sobre tantos hijos pródigos o países todavía infieles y atender a la máxima evangelización posible del mundo entero. ¿Y habrá hijos conscientes y sumisos que se nieguen todavía o regateen la limosna a tono con las propias posibilidades?

He aquí, por tanto, el deber sagrado a completar y compromiso de honor a cumplir espléndidamente por la gran Comunión Tradicionalista en su próxima Peregrinación Nacional a Roma: ¡Una limosna de caridad al Papa y para sus predilectas e incontables Obras de apostolado y misericordia universales!

La esperamos pronta y generosa, amigos y correligionarios de España entera. Ni en su centésima parte pueden formar en nuestra Peregrinación los miles y miles de adictos en toda ella a la Causa santa de la Tradición española. Pero todos pueden y deben dar al Papa su óbolo o limosnas de tradicionalistas por modesto que sea. Y esto es lo que nuestra Peregrinación aspira a depositar oficial y solemnemente en manos del Romano Pontífice. ¡Habrá retraídos ni perezosos!

En solos ocho días hay que recogerlo. Y ha de crecer rápido como la espuma. Algunos particulares ha recibido ya esta Comisión y se dispone a publicarlos. Pero queremos que a su lado figure el de todos los tradicionalistas españoles. ¡Sin faltar uno!, a ser posible; y por modesto que sea repetimos.

El Padre bueno por excelencia lo acepta todo, con tal que sea generosidad de sus hijos. Y nuestro Obolo al Papa ha de ser el homenaje y la ofrenda de todos los tradicionalistas de España al Padre de la cristiandad.

Para facilitar esta gran colecta Tradicionalista Nacional y tenerla abierta hasta el momento de partir nuestra Peregrinación, se recogerán donativos desde hoy en la administración.

Tradicionalistas: ¡Todos a formar cuanto antes en el Obolo del Papa!

no:he, dará el P, predicador, unas conferencias exclusivamente para hombres. Se firmaba sin nada de saludos: Marta.

Dos días después Maruja decía a Marta que su padre iba a contestar pronto a la esquila que ésta le mandara. Pasaron otros dos días. Marta sabía que Antón no acudía a las conferencias. Preocupábase poco la contestación a su esquila, pues ella entendía que la mejor contestación era ver a Antón de oyente en las conferencias.

Enfriaronse sus esperanzas: ya dudaba de la conversión de aquel hombre. Y al fin el cartero le trae una carta que para alguien era la contestación a su esquila. Curiosa leyó primero la firma y se estremeció: era la carta de Antón, una carta larga, protocolaria, que contenía entre palabras algo rudas, una declaración de amor. Fué esto para Marta lo inesperado: ¡qué mal había dirigido Cupido su dardo! Y sintió un torbellino de sensaciones en su alma; sorpresa, confusión, acaso un forcejeo de su preso sentimiento del amor, y al final contrariedad. Pálida, con sus ojos de cielo empa-

ñados por una lágrima indefinible, estrujó la carta entre sus manos, y abandonándose luego en una silla, presa de un abatimiento extraño, murmuró a modo de lamentación: —¡Yo quería conquistar un alma; no un corazón!

Poco tiempo después supo Marta que el domingo aquél no iba Antón a misa, sino que se dirigía a comprar tabaco al estanco del barrio de la iglesia, que era aquel día el único que permanecía abierto.

CÉFIRO

Relojería San Miguel

COMPOSTURAS DE  
TODAS CLASES  
San Miguel 27

Mercería \* LA PATRIA \*  
Siempre Novedades

Impreso en + LUX +  
Molineros 20

## Un dardo mal dirigido

(CONCLUSION)

Calló la niña y apagóse su acento triste y lastimero. Marta quedó pensativa. Comprendía la situación precaria de aquel hogar y un estremecimiento de piedad sacudió su alma generosa. Aquella niña que candorosamente dolíase de un supuesto pecado y que tenía un padre pobre de cariño, debía sustraerse a esa gripe que de mal tratada no se iba.

—¡Oye nena!—dijo de pronto con firmeza, al tiempo que amorosamente atraía hacia sí a la niña;—Es preciso que guardes cama unos días, Yo haré venir a un médico y cuidaré de tí durante tu enfermedad.

—¿Y papá?—sugirió la niña temerosa.

—Tu papá no tiene derecho a objetar nada!—repuso Marta incontestable.

Oyóse un ligero ruido por la escalera, y en la puerta, descalzo, sucio y mal vestido apareció Tonet. Con su carita de niño pícaro y con un gracioso ceceo preguntó:

—¿Es esta la Srta. Marta, Marujita?

Maruja asintió con la cabeza y después con voz queda dijo al oído de Marta,—No tardará mucho en llegar papá. Tonet siempre le sale a camino.

Entre tanto, Tonet, mostrando con una sonrisa golosa sus dientes menudos y blancos, se había acercado a Marta, y asido a sus faldas candorosamente preguntaba:—Srta. Marta; ¿No llevaría ningún caramelo?

Se adentró en la cocina Tonet, para mejor chupar a sus anchas el caramelo que encoñó Marta en el fondo de su cartera. Sucedió una espera un poco nerviosa por parte de Marta, y a poco se oyó retumbar en la escalera pasos lentos, de persona cansada. Segundos después apareció el Sr. Antón. Llevaba un traje viejo, y mal remendado y lleno de polvo. No fuera él un hombre feo si no anduviera descuidado de pelo y barba; era de estatura regular,—más bien alto—y bien formado. Al ver a Marta se desconcertó un tanto; echó sobre ella una mirada escrutadora y saludó luego torpemente. Marta devolvió el saludo, balbuciente, y sintió una sensación de miedo; pero se dominó en seguida y, viendo a pesar suyo que el silencio iba a imponerse, coo gran aplomo aventuró:

—Soy Marta Nardino y he venido a interesarme por Maruja de quien soy muy amiga.

—¡Ah, ya! La conocía a V. por referencias —respondió Antón atropelladamente al tiempo que po que clavaba su vista en la niña.

—¡Bueno, pues!—añadió Marta con firmeza.—Es preciso que esa

niña se meta en cama al punto y venga un médico.

—Pero...  
—No se preocupe por nada. Ya me encargo yo de la niña.—Y volviéndose hacia Maruja, dulcemente y a la vez autoritaria, añadió:—Anda Marujita; vamos a tu cuarto, que yo te ayudaré a desnudarte.

Antón como sugestionado parecía haber perdido el habla. No supo que decir; ni protestó ni alentó. Pero el hecho era que, aquella mujer diminuta, de ojos dulces y penetrantes, con una decisión férrea, arrolladora, habíase constituido en ama de la casa: acababa de anular al jete.

Aquella misma noche fué un médico a ver a Maruja, y bien atendida por Marta y una mujer que la relevaba el tiempo que ella cumplía con las obligaciones de su casa, a los diez días estaba sana y bastante fuerte.

Açabada su misión tenía María que despedirse. Su paso por el hogar de Antón quedaba bien marcado. Dejaba un hogar en donde el orden y el aseo echaba al olvido el desorden y el abandono de antes, un niño limpio y con sus vestiditos bien arreglados y, al parecer, transformado al señor Antón. Sin duda no quiso ser el Sr. Antón la nota discordante de su hogar; cuidaba más su indumentaria y su físico y parecía tener mucho empeño en parecer buee mozo y agradable a Marta. Durante la enfermedad de Maruja fué muy respetuoso y atento con Marta, y toleró él, hombre indiferente, si no incrédulo, que colocase sobre la cabecera de su cama, un crucifijo agonizante.

Con la majestad de la virtud y la humildad de un angel de la caridad, depidíose Marta del hogar del Sr. Antón. Maruja escuchó algunos consejos acerca del cuidado de la casa y prometió ir a verla todos los días.

Tonet lloró, y Antón, vuelto joven y de más buena presencia, al dar el apretón de manos de despedida, experimentó unos latidos extraños en su corazón.—¿Por qué se va esa mujer?—Sintió que preguntaba su alma, y al mismo tiempo Marta, observando la emoción de aquel hombre, esperanzada pensó.—¿Habrá abierto los ojos a la Verdad?...

Así nació en Marta la esperanza de conversión de Antón y afianzóse, el domingo que vino, que lo vio al toque de misa, yendo, a juzgar por la dirección que seguía, camino de la iglesia. Al día siguiente por Maruja envió Antón una esqueta con estos términos: «Sr. Antón: Tengo el gusto de indicarle que, todos los días de esta semana a las ocho y media de la

sirenas, de dulce voz, y, como las sirenas, peligrosísimo. En el Averno son rápidos los procedimientos judiciales; no existen tardanzas inútiles. La sentencia fué pronunciada acto seguido. Dos pesadas calderas de hierro fueron suspendidas en el aire por dos fremendas cadenas igualmente de hierro; y en cada una de ellas fué metido uno de los pecadores. Debajo de la del ladrón se amontonó una gran cantidad de leña, y después le prendió fuego una de las furias, encendiendo una hoguera tan espantosa, que principiaron a crujir hasta las mismas piedras del techo de las infernales galerías. La sentencia del autor no parecía ser muy severa. Debajo de él, al principio, apenas ardía un pequeño fuego; pero cuanto más ardía tanto mas grande iba haciéndose.

Ya habían pasado siglos, pero el fuego no se había apagado todavía. Debajo del ladrón hace muchísimo tiempo que se ha extinguido la llama, debajo del autor crece cada hora más y más. Viendo que no había disminución para sus tormentos, dijo a gritos el autor que no había justicia entre los dioses; que él había llenado el mundo con su fama, y que si había escrito demasiado libremente, había sido castigado en demasía por ello; que no creía haber pecado más que el ladrón. Entonces surgió ante él una de las hermanas infernales, con todos sus adornos de serpientes que silbaban entre sus cabellos y con sangrientas disciplinas en las manos.

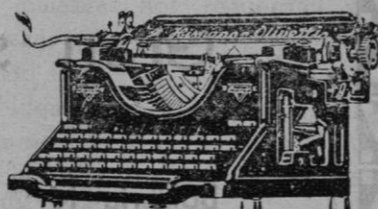
«Miserable! —exclamó— ¿reconviene a la Providencia? ¿Te comparas al ladrón? Su crimen es nada en comparación del tuyo. Solamente mientras vivió le hicieron daño su crueldad y sus desórdenes. ¡Pero tú! ¡hace muchísimo que tus huesos se han convertido en polvo; no obstante, nunca sale el sol sin alumbrar nuevos males de los que eres causa. El veneno de tus escritos no solamente se debilita, si no que, extendiéndose por otras partes, se empeora con el rodar de los años. Mira allí—por un momento hizo que pudiera ver sobre el mundo,—mira tus crímenes. la miseria de que eres causa. Contempla a esos hijos que han llevado a la vergüenza a sus familias, que han reducido a sus padres a la desesperación. ¿Por quién fueron corrompidas sus cabezas y sus corazones? Por tí. ¿Quién se esforzó en separar los lazos de la sociedad, ridiculizando como locuras infantiles todas las ideas sobre la santidad del matrimonio y del derecho de la autoridad y de la ley, haciéndolas responsables de todas las desventuras? Tu fuiste. ¿No dignificaste la irreligión con el nombre de ilustración? ¿No presentaste al vicio y a la pasión desde el punto de vista más encantador? Y ahora mira todo un país pervertido por tu labor; está lleno de asesinatos y de robos, de luchas y de rebeliones, y va conduciendo por tí a la ruína. Tú eres responsable de cada gota de sangre y de cada lágrima que este país vierte. ¿Y ahora te atreves a lanzar al rostro de los dioses tus inícuas blasfemias? ¿Cuanto mal no tienen que producir aún en el mundo tus libros? Sigue, pues, padeciendo; porque aquí será la medida de su castigo igual a tus merecimientos». Así habló la encolerizada furia; y cerró con estruendo la tapa de la caldera. En el fondo de la leyenda rusa plagada de errores palpita una verdad la responsabilidad del escritor nefando y tu crimen más tenebroso que el de los ladrones del dinero.

«En el tenebroso reino de las sombras comparecieron dos pecadores ante los jueces para ser juzgados a la vez. El uno era un ladrón, que acostumbraba arrancar contribuciones en los caminos reales y por último, había ido a parar a las galeras; el otro era un autor, encubierto de gloria, que había infiltrado veneno sutil en sus obras había hecho progresar el ateísmo y predicado la inmoralidad, siendo, a semejanza de las

HISPANO OLIVETTI

MÁQUINA de ESCRIBIR de Producción Nacional

PIDA UNA DEMOSTRACIÓN



CATMALL

Teléfono 1-6-1-7 P. Cuartera 17

# reconquista

## ATENCIÓN!

Si necesita TAPONES para conservas. LANA, SERRIN, CORCHO  
AGLOMERADO para neveras, chalecos salvavidas etc.  
vaya a comprarlo a....

## casa GALINDO

Gran surtido en HELADORAS de todos los tamaños y precios, OBLEAS llanas y ovaladas, CANNUTILLOS de paja.... y para postres y tomar un buen helado.... compre los ricos BARQUILLOS de

## casa GALINDO

CORDELERIA 11 TELEFONO 1509

## Doctrinal

### Soberanía Popular

TEORIA ERRONEA.—En el terreno de la ciencia, la teoría de la «soberanía del pueblo» es inexacta, errónea y contraria a la naturaleza de las cosas; porque los elementos de que se compone la sociedad, que son la multitud y la autoridad, de tal suerte se distinguen que el confundirlos es destruir la misma sociedad. La manifestación del poder popular o de la soberanía, no ficticia, sino substancial, es lo que se llama revolución o insurrección, que siempre interrumpe la vida social y paraliza la vida popular. Así, un acto de íntegra soberanía por parte del pueblo en el que, entegradamente a sí mismo, desapareciese toda subordinación todo poder y toda ley, sería el establecimiento del estado salvaje.

Para que la sociedad se constituya es preciso que la multitud, que es la materia, sea ordenada por la autoridad, que es la forma. Luego, la autoridad es la causa o el principio productor del orden, que ha de ser recibido como efecto de la multitud. Diciendo que la autoridad soberana reside en el pueblo, se afirma que la causa es idéntica al efecto y que la materia no se distingue de la forma; o, lo que es más absurdo todavía que la causa procede del efecto y que el principio formal y activo depende y toma su origen de la materia en la cual se recibe la acción y forma. Luego, no se puede afirmar la teoría de la soberanía popular sin destruir la teoría de la sociedad.

La sociedad siempre ha de ser gobernada, y gobernar es obrar sobre ella con acción constante regular e ilustrada, y no es agitar ciegamente a la multitud. Luego, la autoridad es anterior al pueblo, con prioridad de naturaleza o de causalidad. Y como lo que es antes en naturaleza o causalidad no puede ser engendrado por lo que es después, se sigue que la teoría de la soberanía popular es insostenible, porque es absurda.

CONTRADICCION.—Los defensores de esta teoría conocen que en la multitud no cabe voluntad capaz de dirigir la acción social y, por lo tanto, niegan al pueblo el derecho de ejercer por sí mismo la soberanía, proclaman

do que la naturaleza señala al pueblo como sujeto propio de la soberanía, y, al mismo tiempo, lo declaran inepto para ejercerla. Es decir, invisten al pueblo con el título de supremo imperante, pero al mismo tiempo lo declaran eterno súbdito; tiene el poder, pero con la condición de que nunca mande, sino que obedezca siempre, lo que equivale a nombrarle dueño absoluto de sí mismo, pero con la imposición de que esté siempre soseado y no domine jamás. ¿Se puede tomar en serio semejante teoría?

OTRAS TEORIAS.—El filósofo ginebrino Rousseau, modificando el contractualismo social de Hobbes y de Puffendorf sobre el origen del poder político, sostuvo, como éstos, la existencia de un pacto social que debió dar origen a la sociedad, pero con esta cortapisa, que la soberanía del pueblo, según Rousseau, es inalienable y además aun perdura después del pacto social.

Entre estos autor existe alguna diferencia. Hobbes dice que los ciudadanos, con el pacto social, renuncian toda su libertad para ponerla en manos del príncipe. Puffendorf sostiene que los ciudadanos sólo renuncian a aquella parte de libertad que es preciso sacrificar a la convivencia civil. En cambio, Rousseau enseña que los ciudadanos deben retener entera su libertad y su soberanía y sólo la deben delegar temporalmente en individuos de su elección, con la facultad de substituir a beneplácito estos delegados. Síguese de esto que, según Rousseau, la república democrática es la única forma legítima de gobierno. Tal fué en efecto, la opinión de los jacobinos franceses, imbuídos en las doctrinas del filósofo de Ginebra.

Pero los ideólogos que sucedieron a los jacobinos y, más tarde, los liberales que sucedieron a los ideólogos, moderaron estas ideas, sosteniendo que también la monarquía es compatible con el dogma de la soberanía del pueblo, siempre que el monarca, hecha la separación de los tres poderes ideada por Montesquieu, se reduzca a una pura y simple decoración, aplicándole la fórmula de Benjamín Constant: «El rey

Bomba \* Verta \*  
PRODUCTOS A B C

Sindicato 149

RELOJERIA San MIGUEL

RELOJES DE TODA CLASE

SAN MIGUEL 27 PALMA

reina, pero no gobierna.»

UN EQUIVOCO.—Se alegó que esta teoría era para acabar con el poder absoluto, que es un absurdo y una cosa indigna de la naturaleza humana. Pero este alegato sólo es un equívoco.

Por poder absoluto no se entiende un poder libre e independiente de la ley moral, sino tan sólo libre e independiente de un superior del mismo orden. En el primer sentido, claro está que sería un absurdo y una cosa indigna de la naturaleza humana; porque ni aun el mismo Dios se ve libre o independiente de los dictados de su eterna sabiduría y justicia. En el segundo, es una necesidad, porque necesariamente hay que admitir la existencia de algún superior que no tenga par en su misma línea, pues no es posible prolongar hasta lo infinito una dependencia sucesiva.

En el orden moral, el superior último es Dios. En el orden eclesiástico, el Sumo Pontífice. En el orden político, el soberano. Si se declara al pueblo soberano, también será superior absoluto, es decir, no tendrá sobre sí ningún otro superior político. Y como este pueblo soberano prescinde de la ley moral, tenemos la tiranía de muchos, pero tiranía; tiranía en nombre del pueblo y de la libertad, pero tiranía. En efecto, la representación popular tiene en sus manos el poder público de un modo exclusivo e ilimitado, según los defensores de esta teoría. Exclusivo, porque la soberanía del pueblo es inalienable: ilimitado, porque el pueblo puede mandarse lo que quiera, según los postulados de dicha teoría. Y así tenemos la preponderancia de una mayoría sobre una minoría, mejor dicho, de una mayoría ficticia sobre una mayoría real, toda vez que la representación popular, sacada del sufragio universal inorgánico, no puede representar la mayoría del pueblo, sino que es una mera ficción de derecho, consideradas todas las

circunstancias en que se hacen ordinariamente las elecciones.

En toda sociedad, sea cual fuere el grado de civilización, por cada hombre de talento tendremos cien de mediano o nulo. Luego, o los hombres de talento burlan la fuerza numérica y se apoderan del poder por medio de trazas o ingenio, lo que es el reinado del caciquismo puro; o, as masas se reúnen y, gracias a su fuerza numérica se apoderan del poder y, con su escaso talento, avivada su concupiscencia, proclaman la comunidad de la propiedad con la comunidad del poder, empezando con soberanos despilfarros para acabar arruinando a la nación, lo que el reinado de la anarquía. En el primer caso tendríamos el caciquismo o depotismo cesarista; en el segundo, el comunismo o la tiranía anarquista.

DEMOCRACIA.—El poder público en manos del pueblo se llama «democracia». Actualmente conviene distinguir la democracia en sentido político de la democracia económico-social. La primera puede ser absoluta y relativa. Los inconvenientes de la democracia, ya sea absoluta ya relativa, se pueden deducir de esta reflexión. Es preciso que en toda sociedad la masa de las inteligencias reciban la verdad por medio de la autoridad dominante, puesto que ellas son incapaces de llegar por sí mismas a esa verdad. Pues bien, en la democracia, la autoridad dominante es la masa común; por lo tanto, precisamente aquellos que necesitan dirección en sus ideas son los únicos llamados a darla; son ciegos que han de conducir y guiar a ciegos.

Las masas democráticas, menos aptas que las aristocráticas para estudiar las grandes cuestiones políticas, sociales y religiosas, pues tienen menos tiempo libre para hacerlo, no son menos absolutas en la pretensión de sujetarlo todo al yugo de su opinión, al contrario, ordinariamente son más tiránicas. No persuaden con argumentos, sino que imponen sus creencias y quieren hacerlas pe-

MERCERIA COLON

Blusitas Novedad

Material Electrico

Productos A B C

Sindicato 149

José Cortés  
odontólogo

Doctor en cirugía dental de las Universidades de Paris y de Bruselas.

Plaza de Palou y Coll

Banch de s'oli 17

Palma de Mallorca

netrar en las almas con una especie de presión del espíritu de todos sobre la inteligencia de cada uno.

La razón individual en lugar de obtener la independencia para estudiar las cuestiones, adopta gran número de teorías en materia de filosofía, de moral y de política sin analizarlas, y solamente bajo la fe del público encadena despóticamente la voluntad del mayor número, que es el depotismo cretino del vulgo profano, el yugo más repugnante e intolerable de todos, porque suprime en el cuerpo social la vida propia, la acción espontánea, toda influencia independiente y toda autonomía individual. Para librarse de este yugo, de este depotismo, hay que substituir la autoridad de la masa por la autoridad de los hombres eminentes; pero esto es contrario a las más esenciales tendencias de la democracia.

La democracia en sentido económico-social, prescinde de las formas de gobierno; pero exige tales instituciones, ya públicas ya privadas, que defiendan únicamente a los trabajadores frente al capitalismo y les ayuden a mejorar su suerte. En este sentido, se divide la democracia en socia-

MERCERIA COLON

Pieles de todas clases

INSTALACIONES  
ELECTRICAS

Productos A B C

Sindicato 149

TRADICIONALISTAS..!

suscribíos a

\*reconquista\*

Apartado Correos 169

MERCERIA COLON

Novedades para Señora

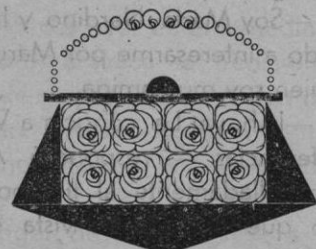
lista, liberal y cristiana.

DEMOCRACIA SOCIALISTA.

—La democracia socialista tiene por principio los goces físicos como objeto principal del hombre, las riquezas como medio de adquirirlos y el trabajo mecánico como productor de la riqueza, valorando en muy poco el trabajo intelectual. Su economía social es ésta: Trabajar lo menos posible, para ganar lo más posible; ganar lo más posible para gastar lo más posible; gastar lo más posible, para gozar lo más posible, para borrar la desigualdad de las condiciones humanas y para el socialista no existe otro paraíso. Pero la verdadera economía social es esta: Trabajar la más posible, para ganar lo más posible; ganar lo más posible, para economizar lo más posible; economizar lo más posible, para poseer lo más posible, para emanciparse a sus hijos y familiares del duro trabajo manual y elevarlos cuanto sea posible en todos los órdenes.

(Continuara)

José Círrera Prats.



MERCERIA

LA PATRIA

EXTENSO Y VARIADO SURTIDO EN BOLSOS Y CARTERAS

para señora y caballero

Gran surtido

en medias y calcetines

Bolseria 16

Palma de Mallorca